

Es por Amor

Compilado por Milagros Ortiz

Ortiz, Milagros

Es por Amor: las condiciones de creación, empleo y producción cultural en una ciudad ex-céntrica. - 1a ed. - Córdoba: Ábaco - Cultura Contemporánea, 2009. 131 p. ; 21x21 cm.

ISBN 978-987-23782-1-9

1. Gestión Cultural. I. Título

CDD 306



Colección Ábaco – Cultura para la acción

Primera Edición, Septiembre de 2009, Córdoba, Argentina

Ábaco – Cultura Contemporánea

Es por Amor se enmarca en el proyecto de la Fundación Ábaco -“Formación en cultura y desarrollo para funcionarios de ciudades periféricas”- financiado con una Convocatoria Abierta y Permanente (CAP) de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Diseño y diagramación: Iguen (Victoria Patrignani)

Corrección: Mariú Biain

Asistencia: Carolina Chávez

ISBN: 978-987-23782-1-9

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Libro de edición argentina

A la Universidad Blas Pascal por su apoyo al equipo de investigación, su aval al proyecto, que luego se hizo acreedor de la Beca Banco Río Universia en el Concurso de Proyectos de Investigación Científica para el Desarrollo Regional 2005, y la ayuda para la implementación de la segunda etapa del trabajo de campo.

Durante el transcurso de la investigación, parte del equipo de trabajo se desempeñó como docente en el Diplomado de Gestión y Producción Cultural de la Universidad Blas Pascal. Esto propició un espacio de diálogo y discusión que enriqueció enormemente el proceso investigativo.

Al Lic. Pablo Canedo y especialmente al Lic. Adolfo Sequeira, integrantes de la presidencia y vicepresidencia respectivamente de la entonces Agencia Córdoba Cultura S.E. del Gobierno de la Provincia de Córdoba, quienes alentaron el trabajo considerando la relevancia que un estudio de este tipo tiene para la ciudad de Córdoba y contribuyeron económicamente a la presente publicación.

A Luis Gregoratti, Susana Frozzi y Susana Mazzarella, funcionarios de la Subsecretaría de Cultura de la Municipalidad de Córdoba, quienes contribuyeron y apoyaron la difusión de los resultados de la investigación.

A Gerardo Greco, Gabriela Halac, Marcelo Massa, Andrea Musso, Luz Novillo Corvalán, Andrés Oddone, Federico Pulisich, Claudia Santanera, Marcela Santanera, Esteban Tazzioli, Pablo Belzagui, Natalia Arrazcaeta y Carina Bustamante.

A todas las instituciones, organizaciones, entidades, empresas y personas que accedieron amablemente a brindarnos información para que este estudio fuera posible.

La Investigación “Impacto de la cultura en la economía cordobesa. Identificación de las cadenas de valor que integran el sector cultural cordobés: producción editorial, escénica, musical y visual” obtuvo la beca económica 2005 en el concurso de Proyectos de Investigación Científica para el desarrollo Regional, implementada por el Banco Río en Argentina como parte del Plan de impulso a la Educación Superior del Grupo Santander para investigadores pertenecientes a Universidades miembros del Portal Universia.

ES POR AMOR
LAS CONDICIONES DE CREACIÓN, EMPLEO
Y PRODUCCIÓN CULTURAL EN UNA CIUDAD EX-CÉNTRICA

| | |
|---|----|
| Prólogo | 9 |
| Presentación | 13 |
| Introducción | 15 |
| Capítulo 1: Las discusiones conceptuales frente a las realidades periféricas | |
| A PRIORI | |
| Industrialización de la cultura | |
| <i>Características y cuestiones generales</i> | |
| <i>Bienes y servicios culturales en el nuevo paradigma de producción y consumo</i> | |
| <i>Enfoques conceptuales</i> | |
| <i>Enfoque adoptado</i> | 19 |
| LA TEORÍA, CONTRASTADA | |
| Economía y cultura: La discusión bibliográfica | 37 |
| Capítulo 2: La investigación y el panorama general | |
| PANORAMA GLOBAL | |
| Contexto internacional | |
| <i>Mercosur</i> | |
| <i>Breve panorama nacional</i> | 45 |
| PANORAMA DE LA CULTURA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA: INSTITUCIONES Y ESPACIOS CULTURALES | |
| Los espacios de la cultura | |
| <i>Conclusiones</i> | 53 |
| Capítulo 3: La investigación y sus resultados | |
| LA CADENA DE VALOR CULTURAL | |
| Cómo observar la cadena de valor cultural | 67 |
| LOS SUB-SECTORES CULTURALES: ANÁLISIS Y RESULTADOS | |
| Los mapeos | |
| <i>Las artes visuales</i> | |
| <i>Las artes escénicas</i> | |
| <i>Las editoriales</i> | |
| <i>La música</i> | 71 |

ES POR AMOR

| | |
|--|-----|
| ENTIDADES, ORGANISMOS E INSTITUCIONES NO GUBERNAMENTALES (1) QUE REGULAN O FOMENTAN LA PRODUCCIÓN CULTURAL | |
| <i>Artes visuales</i> | |
| <i>Música</i> | |
| <i>Artes escénicas</i> | |
| <i>Editorial</i> | |
| <i>Análisis de conjunto</i> | 104 |
| EL EMPLEO CULTURAL DE LOS ARTISTAS Y CREADORES | |
| La actividad artístico-cultural | |
| Relación entre profesión y empleo | |
| El perfil socio-demográfico de artistas y creadores. | 112 |
| Consideraciones finales | 125 |
| Bibliografía | 127 |

(1) Conclusiones en base a los resultados obtenidos de las organizaciones entrevistadas.

Prólogo

Tal como se dice en el inicio de este trabajo, la realización en nuestro país de un estudio sobre la incidencia de las actividades culturales en la economía y el desarrollo es, como mínimo, un hecho novedoso lo que equivale también a inusual. Más novedoso e inusual todavía cuando está referido a una ciudad del interior, como es en este caso Córdoba. Lo cual representa un mérito mayor, si entendemos que cualquier tentativa destinada al mejoramiento de una determinada realidad -urbana, provincial, nacional- necesita de aportes novedosos (inusuales) que estén a la altura de lo que se pretende lograr.

Es sabido, aunque ello sea poco practicado, que toda política de desarrollo requiere para su diseño e implementación de estudios, investigaciones, datos confiables, sin los cuales habrá de resultarle muy difícil sostenerse en el tiempo y cumplir los objetivos proyectados. Y aunque la información resultante no siempre alcance el nivel de lo más deseable, cualquier tentativa para hacerla posible ofrece suficientes méritos cuando se la entiende como parte de un proceso más que como producto aislado, en cuyo transcurso habrán de irse perfeccionando los resultados y en consecuencia, también las políticas a implementar.

Muy pocos años atrás habría sido casi impensable la realización de estudios como el que ahora se presenta. Economía y Cultura aparecían entonces en nuestro país -y en la mayor parte de América Latina- como campos altamente diferenciados a la vez que incommunicables. La razón de ello estaba originada en aquella vieja concepción de los prohombres de la economía clásica que, aferrados a los esquemas del valor de uso y el valor de cambio de los bienes y servicios económicos, no habían entendido aún la importancia del valor simbólico, a la vez que económico, que aparecía con los nuevos bienes y servicios culturales. O lo que es igual, con la naciente mercantilización de estratégicos campos de la cultura. A lo cual se sumaba en nuestros países -y más aún en el interior de los mismos- una visión muy estrecha de parte de quienes conducían las políticas locales, circunscrita a entender las diversas actividades de la cultura más como gasto -necesario de ser reducido al máximo en los presupuestos de los organismos públicos- que como una inversión para el desarrollo.

Recién después de la Segunda Guerra Mundial aparecieron otros paradigmas nacidos de la irrupción en Naciones Unidas de numerosas y diversas culturas originarias de países que hasta entonces habían estado colonizados o semi-colonizados y que imponían su papel coprotagónico en el debate de los problemas mundiales, entre ellos el de la cultura y los medios de comunicación. Además, obviamente, de reclamar y exigir un nuevo marco de relaciones internacionales y un mundo más justo y equitativo. No es casual entonces que recién a partir de esa época, el concepto de cultura, entendida ella en sus términos más amplios y holísticos, como expresión de los procesos identitarios y de la diversidad que ellos traían consigo, fuera incorporado por primera vez en las nuevas constituciones que se sancionaron en distintos países de América Latina en las últimas décadas del siglo pasado. Un tema, como vemos, también bastante inusual y novedoso para la historia de nuestros pueblos.

A partir de estos cambios aparecieron también y en términos cada vez más frecuentes, estudios y debates sobre la dimensión económica de la cultura y también sobre su incidencia en el desarrollo nacional, regional o internacional. Muchos de esos aportes quedaron circunscriptos, como todavía sigue ocurriendo en nuestros días, a un espacio tal vez demasiado academicista, un tanto endogámico con relación a las políticas y las prácticas que llevaban (y llevan) a cabo -sea por presencia o por ausencia- los agentes públicos, privados y sociales, para la creación, producción y circulación de bienes y servicios artísticos y culturales.

Lo más importante de esas contribuciones teóricas está lúcidamente descrito en este trabajo, lo que permite conocer las distintas miradas aparecidas en la última década sobre las relaciones de la economía con la cultura, y que dieron pie a numerosos debates para definir términos tales como “industrias y economías culturales”, “industrias y economías creativas”, “industrias y economías del copyright”, “economías del ocio y el entretenimiento” y también, como es de esperar, las nuevas definiciones que con seguridad ya se están elucubrando en diversos círculos académicos.

En tal contexto, el estudio que ahora se presenta tiene entre otros de sus distintos méritos el de intentar trascender el mero litigio conceptual y proporcionar datos e información altamente necesarios para quienes se propongan elaborar e implementar políticas culturales. Una contribución sin duda que puede ser de suma utilidad a quienes, como los autores y artistas, se ocupan de la creación de contenidos, y también a los numerosos agentes relacionados con la gestión,

producción, difusión o comercialización de un tipo de bienes y servicios en los que, por sobre cualquier otra cosa, prevalece el valor de lo simbólico.

El país y cada una de sus provincias y principales centros urbanos, requieren de estudios e investigaciones como el que ahora se presenta y es de esperar que a través de su continuidad y sostenibilidad, unos y otros puedan intercambiar las experiencias y las reflexiones que surjan de esa labor para beneficio mutuo. Que será también para enriquecimiento de los campos estudiados. Por ejemplo, no parecería verosímil en países como Colombia, Chile o Uruguay, la elaboración de políticas y legislaciones para el desarrollo cultural -a la vez que económico y social- sin la existencia previa de lo que fueron allí los estudios que se llevaron a cabo sobre la incidencia de distintos campos de la cultura en la economía, tanto nacional como provincial o citadina, en materia de consumos e imaginarios culturales. Tampoco sería muy verosímil en nuestro país la existencia de una legislación cinematográfica, tal vez la más avanzada que hoy existe a escala regional, o el debate en torno a una nueva ley para los servicios audiovisuales, sin los estudios y aportes que tuvieron lugar a finales de los años 80, cuando el novedoso concepto de “Espacio Audiovisual Nacional”, abrió camino a una política en la que tienden a converger el cine, la televisión, el video y las nuevas tecnologías de este sector.

En este sentido, el hecho de que un aporte local se constituya en claro referente de lo que puede ser posible -y deseable- en otros lugares del país, contribuye a todo aquello que se está intentado en el plano nacional en esta materia, como son los avances producidos en la Secretaría de Cultura de la Nación con el Laboratorio de Industrias Culturales, el Sistema de Información Cultural de Argentina y las gestiones para la creación de una Cuenta Satélite de Cultura, en una creciente articulación con otros países de América del Sur y de Iberoamérica cuyos propósitos son similares. Y a nivel de grandes ciudades, este aporte se entronca a su vez con las experiencias que tuvieron lugar en lo que fue el Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires, hoy reconvertido en Observatorio de Industrias Creativas, o con aquellas otras que han tenido lugar últimamente en distintas grandes ciudades de América Latina como, por ejemplo, La Paz, Montevideo, México DF, Bogotá, Caracas, Santiago de Chile, México, La Habana, entre otras, sea para medir en términos cuantitativos la incidencia económica y social de los distintos campos de la cultura, como para evaluar sus efectos cualitativos en la construcción de una ciudadanía más justa, solidaria y democrática. En resumen: más culta.

Mérito, insisto, el de un trabajo como éste, que se acentúa al elegir lo local como punto de partida, sin que ello omita o subestime los aportes teóricos y las experiencias concretas del contexto nacional y mundial en el que tiene lugar. Pero la elección de un sitio concreto como sujeto de estudio y análisis, incorpora elementos que rara vez figuran en los estudios de carácter macro, nacionales o regionales. Es más, los enriquece, sin duda, al otorgarles datos y reflexiones particularizadas que dan una idea más completa sobre la complejidad y riqueza de las relaciones entre cultura, economía y desarrollo. Contribuye a lo que convencionalmente podríamos definir como nacional, pero desde un sitio particular. O lo que es igual elige una mirada nacional pero localmente situada. Un claro ejemplo de lo que puede representar para el país una inserción en lo universal, cuando ella, antes que perderse en los intrincados laberintos de lo global, acepta aquello pero a partir de una mirada nacionalmente situada.

Es en esta diversidad y complementación de aportes -en el ida y vuelta del reconocimiento de unos y otros- que la cultura en general se complejiza y se fortalece, y es también en ella donde deberían acrecentarse y mejorarse las relaciones entre cultura y desarrollo. Para ello se hace recomendable que trabajos como éste -hecho y concebido “por amor al arte” en una ciudad “ex-céntrica”-, no queden como productos aislados sino como capítulos de un proceso que debería convocar a todos los sectores a posibilitar su sostenibilidad en el tiempo, tanto para avanzar en su perfeccionamiento como para aprovechar sus resultados en favor del conjunto de la sociedad.

Octavio Getino
Buenos Aires, agosto 2009

Presentación

Sin dudas una investigación de campo sobre el impacto económico de la cultura, en una ciudad como Córdoba - Argentina, es una novedad.

La motivación del equipo de trabajo es haberla concretado -humildemente- por amor al arte. De hecho, cada uno de los participantes, además de vivir cautivados por el arte y la cultura, trabajan y forman parte de proyectos, acciones, entidades y propuestas diversas. Y todos se vincularon a este proyecto en particular convencidos de que la producción cultural de la ciudad de Córdoba debe empezar a mostrarse y manifestarse con otra impronta. Seguramente el lector esbozará una sonrisa, ya que, en general, toda obra artística se muestra y pone de manifiesto la creatividad, destreza, técnica, talento y trabajo de los artistas y creadores.

Y vale la pena una aclaración. Las manifestaciones de la cultura, como también los artistas, los creadores y los ciudadanos, no pueden (ni deben) reducirse a una mínima expresión, es decir, reducir la cultura a un sector productivo. Algo que lamentablemente suele ocurrir. En ese caso la discusión queda recortada, en un extremo, a pensar en bienes de consumo (culturales) y sus posibilidades de producción, distribución y circulación en términos de rentabilidad; en el otro extremo, a pensar a los ciudadanos como potenciales consumidores, lo que implica limitar el acceso a la cultura a la posibilidad de comprar o pagar por una experiencia cultural.

Desde esta óptica se gestan políticas culturales y legislación poco inclusivas que no pueden dar cuenta, ni incentivar, ni proteger (de cara al presente y al futuro) otras formas de creación cultural. En este enfoque restrictivo las industrias culturales ocupan un lugar central en la investigación, en los debates intelectuales y, en menor medida, en los discursos y programas políticos. Así se menosprecia y descuida todo fenómeno cultural ajeno a la industria.

Entonces la pregunta de la que partimos fue: ¿qué sucede cuando existe una producción cultural que no coincide estrictamente con las definiciones más o

menos ortodoxas de aquella producción que es resultado de las industrias culturales?

Esta perspectiva, que se presenta en las páginas siguientes, no es reduccionista, sino un recorte analítico que busca dimensionar el dinamismo endógeno de la producción cultural y su impacto en la economía cordobesa. Perspectiva que pretende ambiciosamente aportar elementos a un nuevo debate sobre la relación entre cultura y economía.

La tentativa es acercar una realidad expuesta de otro modo para brindar argumentos fundados en un serio trabajo que -si bien se origina desde un ámbito académico- tiene un perfil mucho más sociocultural en su aplicación. Además pueden entre-leerse acciones concretas a realizar tanto por parte del sector público, como del privado, y, finalmente, por los productores, los creadores y artistas, que son el principio de esta cadena de valor cultural.

Finalmente resta decir que esta publicación retoma algunos ejes teóricos conceptuales y los resultados del informe final de la Investigación “Impacto de la cultura en la economía cordobesa. Identificación de las cadenas de valor que integran el sector cultural cordobés: producción editorial, escénica, musical y visual”, complementado con los materiales Informe sobre Industrias Culturales, realizado por la licenciada Milagros Ortiz con la colaboración de la licenciada Carolina Pita (Área de Gestión y Políticas Culturales - Agencia Córdoba Cultura - Gobierno de la Provincia de Córdoba - 2007) y Panorama de la Cultura en la Ciudad de Córdoba: Instituciones y Espacios Culturales, documento realizado por la licenciada Daniela Bobbio.

Milagros Ortiz
Compiladora
Agosto de 2009

Introducción

La presente publicación da cuenta de la labor desarrollada desde noviembre de 2005 hasta noviembre de 2006 en el marco del proyecto de Investigación “Impacto de la cultura en la economía cordobesa. Identificación de las cadenas de valor que integran el sector cultural cordobés: producción editorial, escénica, musical y visual”.

El equipo de investigación estuvo compuesto por Alejandro Romanutti, Paula Beaulieu, Daniela Bobbio, Pancho Marchiaro, Daniela Monje, Milagros Ortiz y Mariana Pirra (2).

Sin embargo, este compendio no se limita a presentar la investigación, su modalidad y sus resultados, sino que pretende transmitir al lector las reflexiones y caminos recorridos antes, durante y post proceso de estudio de campo como modelo que utiliza conceptos teóricos y metodológicos para observar una realidad de carácter local y periférico.

La dedicación de todo el equipo a la investigación y a la formación en cultura en sus curriculum personales ha devenido en la necesidad de practicar y ensayar cómo funcionan aquellos (conceptos, afirmaciones, generalizaciones, observaciones y conclusiones) contrastados con la realidad del sector cultural de la ciudad de Córdoba.

A partir de la idea de que la cultura se manifiesta en las sociedades a través de sus múltiples producciones, que constituyen esencialmente la base de la construcción y de la expresión de una identidad social, pero que para ello, la cultura requiere de un conjunto de condiciones para generar estas producciones. Se presume que en las sociedades actuales de mercado, como el caso de la ciudad de Córdoba, los emprendimientos de base cultural adquieren un rol fundamental y se naturalizan rápidamente las instancias de consumo cultural.

Este escenario no se ve necesariamente acompañado por el diseño de políticas culturales específicas y adecuadas. Y la industrialización de la cultura, ya sea

(2) Alejandro Romanutti. Magister en diseño arquitectónico. Docente de la Universidad Nacional de Córdoba y de la Universidad Blas Pascal. Investiga y escribe sobre arte y arquitectura.

Paula Beaulieu. Licenciada en Comunicación Social. Investiga sobre economía y cultura. Publicó el libro *¿Quién asiste al teatro? Investigación sobre consumo cultural de teatro independiente en la ciudad de Córdoba*.

Daniela Bobbio. Licenciada en Letras Modernas. Directora Académica de la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba. Encargada de la Mediateca Enterate y del Área de Cooperación para el Desarrollo del Centro Cultural España-Córdoba. Autora del libro *Latidos Urbanos: Nueva dramaturgia brasileña* y compiladora de *Inconsciente Colectivo. Producir y gestionar cultura desde la periferia y Tensiones. Selección de conferencias del Programa de Formación en Gestión Cultural*.

Pancho Marchiaro. Director del Centro Cultural España-Córdoba. Docente de la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba. Autor del libro *Cultura de la Gestión. Reflexiones sobre el oficio de administrar proyectos para la cultura*.

Daniela Monje. Magister en Comunicación y Cultura. Tesista del doctorado en Ciencias Sociales de FLACSO. Investiga sobre comunicación y cultura.

a través de la implementación de técnicas de reproducción y/o comercialización masivas, ha dado lugar a la aparición de nuevos actores que median la relación entre el creador y el público, siendo estos dos últimos el comienzo y el final de la cadena de producción.

En este contexto, las instituciones gubernamentales y no gubernamentales, en nuestro país y en particular en la ciudad de Córdoba, muestran un retraso en investigación, producción y análisis de información en relación a la producción cultural y su impacto en la economía regional y nacional; que es el punto de partida imprescindible para la actualización de las políticas vigentes, tanto las que se orientan al crecimiento cuantitativo del sector (PGB, PBI, incentivos, desarrollo regional, etc.) o bien a propiciar un mejoramiento cualitativo de los contenidos simbólicos producidos.

Por su parte, el sector privado, de pequeñas y medianas empresas culturales, demanda y necesita de datos con los cuales argumentar y plantear su accionar frente a nuevas reglas de juego de intercambio cultural.

Basada en ello, surge un primer interrogante respecto a cuál es el dinamismo endógeno del sector cultural en una ciudad periférica y cuál es su impacto en la economía de la ciudad, con énfasis en el papel del empleo y la capacidad productiva del sector. Antes de poder dar una respuesta a través de un proceso investigativo es necesario revisar las distintas ideas o definiciones de sector o industria cultural que permitan luego el diseño metodológico apropiado para responder a ese interrogante.

El primer capítulo, en consonancia con el primer momento de indagación, da cuenta de los distintos enfoques que definen industria cultural y los debates que se sostienen en la actualidad entre las posiciones más difundidas. Ninguno de estos enfoques pudo ajustarse a la producción cultural cordobesa. Fue necesario entonces, a partir de algunos ejes, construir una definición más inclusiva de esta producción.

Así surge un segundo momento, que se traduce en este libro en el capítulo dos, que presenta un panorama general y particular de la cultura en la ciudad, tomando para ello publicaciones culturales, secciones de artes y espectáculos de diarios locales, comunicados de prensa y registros institucionales de diferentes entidades, grupos y espacios culturales. Es este panorama el que per-

Milagros Ortiz. Licenciada en Ciencias Políticas. Docente de Administración de la Cultura en la Diplomatura en Gestión Cultural de la Universidad Católica de Córdoba.

Mariana Pirra. Licenciada en Comunicación Social. Bailarina y docente de Medida x Medida.

mite identificar cuatro subsectores culturales de interés: editorial, musical, escénico y visual. Los dos primeros, aquí denominados subsectores, pueden encontrarse en varias sino todas las definiciones de industria cultural. Las artes visuales y las artes escénicas sólo se incluyen en pocas definiciones y siempre de una manera incómoda. Son actividades culturales que demandan poca intermediación, casi nula posibilidad de estandarización y serialización y requieren la presencia del público en vivo.

Así entonces, el tercer capítulo comienza conceptualizando la cadena de valor cultural, sus componentes y sus fases de producción, que dan cuenta del crecimiento, evolución y potencialidad de estas producciones con especial énfasis en los flujos de producción, la relación entre los agentes que intervienen y las características y condiciones del empleo que se producen.

El objetivo general de la investigación fue un acercamiento a la estimación de **la importancia económica de la producción editorial, musical, escénica y visual en la ciudad de Córdoba a través del análisis de los flujos de actividades e ingresos -cadenas de valor- implicados en estos sub-sectores culturales.**

Finalmente, fue necesario discriminar en términos de empleo aquél que da cuenta del trabajo de los artistas o creadores. Los datos, por cierto escasos y siempre presentados en términos cuantitativos en Latinoamérica, hacen referencia al empleo cultural y cuántos puestos laborales de las estadísticas de empleo nacional corresponden a cultura. Pero estos datos poco discriminan entre empleo calificado y sin calificación y en menor medida cuántos corresponden a los artistas y creadores. Esta situación oficia de doble encubrimiento, por un lado ocultan cuántos artistas y creadores pueden vivir de su trabajo, por el otro disimulan la precarización frente al empleo en blanco, a la cobertura social y lo que es más grave aún sus posibilidades de futuro de acceder a una jubilación.

La presentación de los resultados de una exhaustiva encuesta a artistas y creadores de los cuatro subsectores respecto a las condiciones de empleo, su relación con su profesión y sus condiciones de subsistencia cierran este volumen.